



NORMANDIA

UN VIAJE DE ION IBAÑEZ



Este relato está concebido como una serie de recuerdos de Normandía, porque no se trata de la crónica de un viaje, sino una fusión de tres viajes, nunca acabados por la llegada de temporales, recuerdos surgidos a través de mirar las fotos realizadas y unidos en una sola descripción, realizando un circuito más o menos práctico para su recorrido.

Mi intención es enseñar que hay una Normandía, más allá de las playas de los desembarcos, una Normandía, en la que a pesar de los muchísimos destrozos de la guerra, aun se pueden encontrar rincones medievales, pueblos con un marcado carácter Normando y bonitos paisajes naturales.

1- Entrando por la Loire a Laval, Mayenne, al pays Orne hasta Sees cruzar el Orne a la Manche, subir la costa por Avranches, Granville, Coutances, Porbail, Carteret, dunas de Biville y llegar hasta Vauville

LAVAL



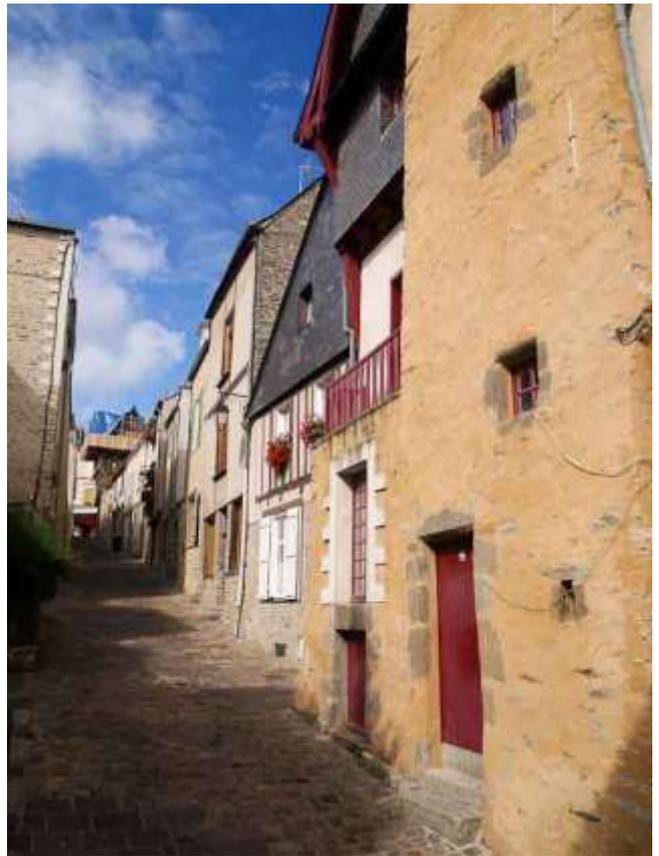
En la Loire y Normandía, un destino interesante como etapa de ruta donde parar después del largo viaje de aproximación, dispone de una Área AC debajo del alto viaducto que atraviesa el río Mayenne 48.07756-00077118 , se encuentra al borde del río Mayenne, dentro de la misma ciudad y en un cortito paseo, al borde del río se llega al casco histórico,

Esta ciudad dispone de un pequeño centro histórico pintoresco y tranquilo, se encuentra al borde del río Mayenne y rodeando al castillo del s 13 al 15.

Subiendo desde la Mayenne por la Grande-Rue, antigua arteria principal de la ciudad medieval, pasamos entre bellas casas de piedra y entramadas del s16.







Se llega a la Porte Becheresse, antigua puerta s14, de las murallas y que daba directamente acceso al bosque.

Recorriendo la estrecha Rué des Orfevres pasamos entre casas entramadas del s16 y mansiones del s18.





Desde los Quais de la Mayenne, tenemos maravillosas vistas de la villa medieval, con el puente del s13 y el torreón del Chateau.

Podemos pasear al borde del rio con sus aguas tranquilas, canalizadas con esclusas.





MAYENNE



Remontando el río del mismo nombre, nos encontramos con esta villa –puente de valor estratégico, defendida antaño por su castillo.

Esta importancia estratégica fue su perdición en la última guerra, ya que fue destruida en parte por bombardeos, en la necesidad de ocupar alguno de sus puentes.

Despejada en largas plazas, hoy se encuentra reconstruido en ambas márgenes del río Mayenne.





El castillo se encuentra sobre un escarpado rocoso. Construido en el s11 fue una de las principales plazas fuertes de la región, conserva todo su recinto y en él hay jardines y paseos, desde su muralla se descubre una bonita vista de la villa.



El Mayenne discurre tranquilo, entre sus amplios quais de granito y jardines.



LASSAY



Seguimos remontando el río hasta llegar a esta pequeña población, un antiguo burgo de comerciantes, actualmente la rehabilitación de sus fachadas de granito han puesto en valor esta población.

El castillo se encuentra dominando dos pequeños lagos y la villa, construido sobre una roca con ocho poderosas torres



La mejor visión se tiene dando un pequeño paseo al lago, un paraje romántico, y contorneándolo por un sendero entre prados y jardines.

En un discreto parquin, próximo al castillo se puede pernoctar 48.43718-00049735 área de AC con borna. Desde aquí, continuamos adentrándonos por la frontera de Normandía en dirección a los Alpes Mancelles, entre bosques, prados y granjas a St-Ceneri-Gerei.





Un pequeño paseo por sus callejuelas, bordeadas de casas de granito, completa la visita a esta pequeña población.



ST- CENERI- LE- GEREI



La denominación de “Alpes” a esta zona le queda un poco grande, pero aun así, este lugar ubicado en el valle de la Sarthe, en la región de Orne, tiene un encanto salvaje, colinas graníticas tapizadas de profundos bosques que las convierten en un lugar apropiado para el trekking, ciclismo, kayak..



En St- Ceneri-le-Gerei, **pueblo perteneciente a la categoría de los más bellos de Francia**, se trata de una pintoresca pequeña población que ha inspirado a más de un pintor. La villa perfectamente conservada la componen la iglesia, el puente sobre el río Sarthe y un conjunto de casas de piedra, todo ello enmarcado en un paisaje encantador.



Desde la iglesia románica, cuyo interior está decorado con frescos, tenemos una bonita vista del río con su puente de piedra y bordeado de viejas casas, cruzando el puente tenemos bonitas imágenes del río y estas edificaciones, como el molino.

La pernocta se puede realizar en el parking de la población, un prado con árboles en el que al caer la noche, con la marcha de los turistas, se queda en el más absoluto silencio.



SEES



El principal atractivo de esta pequeña población se trata de la Catedral, aparece de repente en medio de la campiña normanda, rodeada de edificios bajos, le da aspecto de mayor altura.



De estilo Gótico Normando s13 y 14 dispone de un vasto pórtico a la entrada y el desmesurado interior te hace preguntar “en relación con la despoblación de los campos que la rodean “para que construyeron algo tan enorme aquí, la respuesta es porque se trata del obispado de la región de Orne, algo extraño ya que Sees no se trata de la capital del antiguo Ducado.



La pequeña población vive así en un ambiente de reflexión, especial y tranquilo ya que a la sombra de la catedral abrieron sus puertas numerosos establecimientos episcopales.





Espaciosos jardines y pequeños rincones románticos creados por los canales que forma el río Orne.



Desde aquí, viajamos hacia el Este, con intención de llegar al deseado mar, por el camino vamos a seguir descubriendo poblaciones de bonito interés, la campiña Normanda se encuentra especialmente cuidada, granjas con amplios prados separados entre sí por cuidadosas vallas de madera.

CARROUGES



Los señores de Blosset y los de Carrouges del s 12 a 15 optaron por la defensa del rey de Francia, en vez de los duques Normandos, en la guerra de los cien años.



Se encuentra rodeado de un vasto terreno y dispone de un paseo por un parque plantado de árboles y parterres “con mesas de picnic y acceso libre” desde el que disponemos de una bonita vista del castillo.

Una trágica leyenda pesa sobre la morada. La condesa de Carrouges, embarazada, al descubrir a su marido en los brazos de su amante la apuñaló. Esta era un hada que se vengó horriblemente. Al día siguiente su marido apareció asesinado y al conocerse la noticia, una mancha roja apareció en la frente de la condesa. Pocos meses después de su nacimiento, el niño amaneció con la misma marca y los llamaron Karl el Rojo, la maldición se perpetuó hasta la séptima generación.



BAGNOLES-DE-L'ORNE



Es la más importante estación termal de la Francia del Oeste. Para el turismo, su gran atractivo radica en su ubicación, antes de encajonarse el río Vée afluente de la Mayenne, en una garganta se estrecha y forma un lago, donde tiembla el reflejo del casino. Rodeado de jardines, puentes, parques y edificios estilo años 30.

Hay señalización de parking para AC, aunque no me aproxime a verla.



El balneario nació de una leyenda. “Rapide”, el viejo corcel abandonado del señor de Tessé se cayó en una fuente de donde al salir se dirigió, fogoso, hacia las caballerizas. Primero su dueño y luego un viejo monje le imitaron, bañándose a su vez en las mismas aguas, donde recuperaron todo el vigor perdido. La historia se propagó y miles de enfermos vinieron a pedir a dichas aguas alivio a sus males.



DOMFRONT



Se encuentra sobre un promontorio rocoso elevado dominando el valle de la Varenne, esta pequeña villa tiene un bonito interés por sus vestigios de su pasado de fortaleza fronteriza, su centro magníficamente renovado y el panorama que se ve desde su altura.



Su primer castillo se eleva en el s11, de posesión Inglesa se constituye en una plaza importante en la guerra de los 100 años. Hoy el lugar del poderoso castillo está ocupado por un jardín público, se accede a él cruzando el antiguo foso que lo separa de la población, en su interior se encuentran los restos de los lienzos de torres de la antigua fortaleza y desde su terraza se contempla un estupendo panorama de la región, productora de manzana y sidra.



El recinto de la villa conserva restos importantes del lienzo de murallas que la defendía, subsisten 13 de sus 24 torres.

Entre sus muros aparecen numerosas casas del s16 construidas en piedra, antiguamente habitadas por burgueses y familias nobles, hoy perfectamente restauradas.





Subiendo por la Grande Rué, que conserva su antiguo pavimento, nos encontramos con bellas casas entramadas y llegando a la Iglesia st- Julien nos encontramos con un bello conjunto de viejas mansiones restauradas y coloristas que causan admiración.









Desde las murallas norte contéplanos un como las casas se adosan y suben por el espolón de la población.

En la misma meseta que forma la colina, al otro extremo del casco histórico, hay un amplio parking cómodo para aparcar y visitar la villa. La pernocta se puede realizar en un pueblo próximo a Domfont, en la carretera a Avranches, está indicada en las Web de pernocta.



AVRANCHES



Abandonando la región de Orne, entramos en la Manche. Y por fin, llegamos a la Mar, si se puede llamar Mar a la Bahía de Mont-St-Michel. La historia de esta población se encuentra ligada al nacimiento de la Abadía de Mont-St-Michel. *En el siglo 8 la bahía de Mont-St-Michel era muy diferente a la actual, se encontraba ocupada por un gran bosque, un maremoto sumergió al bosque de Scissy que rodeaba al monte Tombe, masa rocallosa donde un año antes Aubert, obispo de Avranches, había erigido un santuario en honor de San Miguel, convirtiéndolo en un islote. El ilustre personaje celeste habría insistido tanto para que el incrédulo prelado accediese a su deseo, que para que no lo olvidara, le traspasó el cráneo con su índice. En el tesoro de la basílica Saint-Gervais está depositada esta reliquia del cráneo agujereado.*



Desde la place Daniel-Huet, accedemos a un jardín, emplazamiento de la antigua catedral, sobre esta pequeña plaza llamada comúnmente “la plate-forme” hay una terraza desde la que se contempla una bella panorámica de la Bahía Mont-St-Michel y la roca con la Abadía.

También desde un bello jardín botánico, Jardín des Plantes, antiguo jardín de un convento de capuchinos, encontramos una tabla de orientación con otro bello panorama de la Bahía.

Se pueden dar pequeños paseos por el recinto del antiguo castillo, desde cuya torre podemos contemplar los tejados de la villa.



Recorrer los restos de sus murallas y discretas callejuelas, visitar su museo histórico y si coincide alguna salida a pie en dirección al Monte, como los antiguos peregrinos, atravesando la Bahía con la marea baja, pues estupendo. En esta población Enrique II de Inglaterra fue obligado a andar descalzo y con la cabeza descubierta, como penitencia por el asesinato de Tomas Becket- hecho con el que termina la novela “los pilares de la Tierra” de Kent Follet-, más adelante, en el circuito, nos encontraremos con el inicio de esta misma novela.

Existe la posibilidad de pernoctar en un parking, cerca del jardín de plantas, buscando la posibilidad de tener una bonita visión nocturna de la Abadía.







A partir de aquí empezamos a remontar la costa siempre con vistas panorámicas de la Bahía

Panorámicas desde Bec d'Andaine







Playa de Carolles

Y llegamos a la importante población histórica, turística y puerto pesquero de Granville, la población más grande que vamos a encontrar hasta llegar a Cherburgo.

GRANVILLE



En la Edad Media, Granville fue construida por los ingleses en las tierras desiertas de su cabo, construyeron una fortaleza para usarla como base a sus ataques a la Abadía de Mont-St-Michel, durante la guerra de los cien años, cuyos esfuerzos fueron inútiles, ya que nunca la derrotaron, poco tiempo después fue conquistada por los franceses.



Los cuarteles que dominaban el puerto, y que ahora forman parte de la vida civil, son el testimonio de su pasado militar.

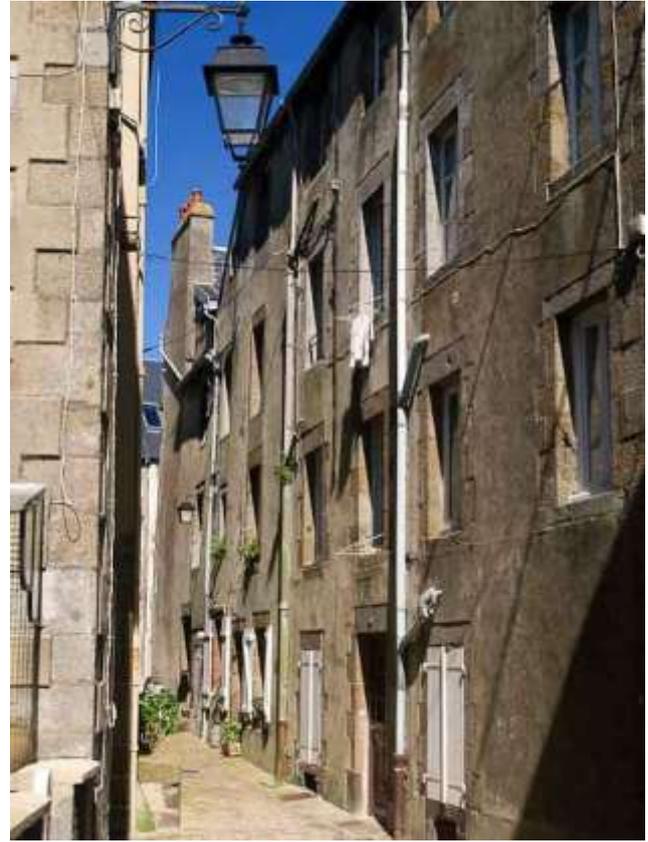


Este pasado militar mantenido sobre el cabo y la haute-Ville guardada siempre por su atmosfera original de “ville close”, todavía rodeada por su cinturón de murallas de carácter severo.

Subiendo desde el puerto y atravesando la Gran puerta que defendía la ciudad, nos encontramos con la antigua villa fortificada, con casas de granito transportado desde la cercanas islas inglesas de Chausey.

Concentrando en su interior todo el pasado militar y religioso de Granville entre sinuosas callejuelas, cuyas antiguas casas y mansiones se ordenan en calles paralelas y callejones que las cruzan teniendo como eje principal la Rué Notre Dame.





Realizando la Tour des remparts, por sus caminos de ronda contemplamos esta arquitectura granítica, severa y batida por los vientos del atlántico.

En este lado de la costa nos enseña su aspecto más ingrato, el paisaje es austero, cuando el oleaje es fuerte rompe de manera espectacular en las paredes de roca sobre la que se asienta la Haute ville.





Desde el extremo más oriental de la roca, en la Plaza del istmo tenemos una panorámica del edificio del casino, una pequeña playa y el centro de talasoterapia.



Desde el paseo de ronda tenemos escaleras que nos permite bajar al mar. Y cuando baja la marea, los mariscadores salen a la búsqueda de “les Coquillages” o hacer un bonito paseo al pie de estas construcciones rocosas y graníticas.





Su imagen en marea baja, entre romántica y pintoresca la contemplamos desde el jardín público Christian-Dior, perteneciente a la familia del famoso modisto. Abrigado y rodeado de plantas constituye un lugar de agradable reposo.



De vuelta a la Haute Ville nos acercamos a la Pointe du Roc, que por su posición en la extremidad del promontorio ocupa un sitio excepcional, su mejor aproximación es subir desde el puerto por un sendero entre bunkers alemanes que nos permite dar la vuelta a esta "pointe".



Y nos conduce, contemplando bellas vistas de la mar y las rocas a los pies del Faro de Granville que marca la posición de este importante puerto.



Desde el faro, a 18 km mar adentro, se pueden divisar las islas Chausey. El área de pernocta se encuentra aquí, en un sitio inmejorable, entre el faro y la entrada a la ville close, en una explanada asfaltada y regulada por parquímetro GPS 48.834809, -1.609905.



En interior de la Iglesia Notre Dame nos recuerda la importancia de Granville con el mar.



La Iglesia de Notre Dame, cuyas partes más antiguas de este austero edificio datan del s15. Al lado de este edificio tenemos un paseo, entre los jardines de la iglesia y la torre del gobernador muy singular con sus torrecillas, con una bonita vista de la villa baja y del puerto.



La pesca en Terranova, la pesca de ostras salvajes y las actividades heroicas de los corsarios granvilleses fueron la fuente de prosperidad de Granville. Pero la desaparición o la disminución de estas actividades provocaron su decadencia. Hoy subsiste con la pesca de moluscos – las almejas- la talasoterapia y el turismo son la base de sus recursos.



Un paseo por el puerto resulta atractivo, a la vez que contemplamos la actividad comercial, tenemos una bonita panorámica de la ville close.



Puerto que también vive y funciona al ritmo de las mareas. Y encontrar rincones donde descansar y contemplar el paisaje urbano, la mar, su olor y sonidos, todo acompañado de un Camembert y una sidra Normanda.





Abandonamos Granville y subimos hacia el norte, en busca del finisterre Normando. La carretera se separa de la costa ya que esta es confusa y salvaje con pocas poblaciones, se encuentra llena de marismas, landas, dunas y pequeñas playas que modifican su aspecto a ritmo de las mareas. Para ver su aspecto podemos entrar en Agon- Coutainville.